

LA EVALUACIÓN

**EN EL MODELO
DE APRENDIZAJE
ETHAZI**

Diseño de Rúbricas e Indicadores de Logro



Diseño de Rúbricas e Indicadores de Logro

1 – La Rúbrica

Una de las herramientas más útiles para ayudar a comprender y tomar consciencia de un resultado de aprendizaje o competencia es la rúbrica. Su función dentro del modelo de aprendizaje Ethazi es presentar el itinerario a seguir por el alumnado para el desarrollo de dicha competencia, determinando los logros y pasos necesarios para alcanzar dicho aprendizaje durante el ciclo.

- El objetivo principal de las rúbricas es servir de guía para el ciclo o curso y promover el proceso de aprendizaje.
- Para ello, la rúbrica se divide en diferentes niveles que deben describir el proceso de aprendizaje, estableciendo diferentes etapas para el logro de la competencia.
- La rúbrica permite tener, tanto al alumnado como al equipo docente, una visión global del proceso de aprendizaje.
- Al equipo docente también le ayuda a definir con claridad los objetivos formativos y diseñar en consecuencia todo el proceso de aprendizaje en base a retos.



Por tanto, en la rúbrica se define un itinerario formativo indicando los pasos que deberá seguir el alumnado de cara a alcanzar el logro deseado. Y para concretar estos niveles se determinan unos indicadores de logro que reflejan con más detalle el aprendizaje esperado por el alumnado. Es importante que el equipo docente, al crear la rúbrica, reflexione sobre el proceso de aprendizaje.

Entendiendo el proceso de aprendizaje como lo que el alumnado integra en su pensamiento a través de la acción y no la acción en sí misma.

A la hora de establecer la gradación del proceso de aprendizaje es necesario definir el número de niveles. Lo recomendable es un número par entre 3 y 6.

Para ello, tomaremos como referencia la taxonomía de Bloom y la taxonomía Solo.

En ambas clasificaciones, el aprendizaje está basado en la comprensión por parte del alumnado partiendo de la acción propuesta en el contexto del aula a través de retos.

Estos retos funcionan a modo de excusa formativa que le ofrece al alumnado la posibilidad de trabajar diferentes tipos de pensamiento necesarios para que el aprendizaje tenga lugar, como por ejemplo:

- La formulación de preguntas.
- La observación.
- El establecimiento de relaciones entre los distintos elementos, etc.

Al mismo tiempo que la realización de esas acciones influye en su pensamiento, mediante este pensamiento se pretende provocar al alumnado para que mejore en dichas acciones.

Por ello, para conseguir dicho aprendizaje y que la evaluación resulte, al mismo tiempo, formativa y formadora, es fundamental proponer al alumnado momentos de reflexión.

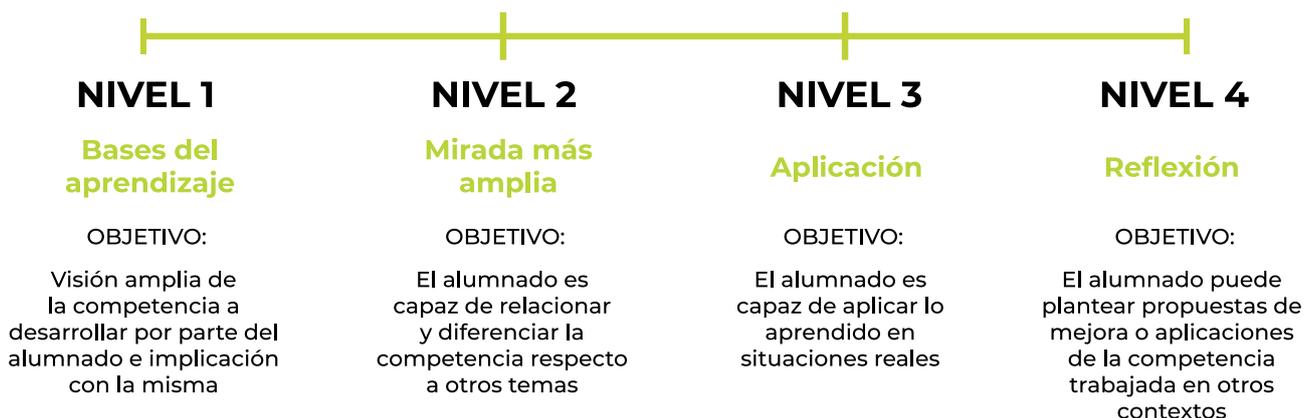
NIVELES DE LA RÚBRICA



A continuación, vamos a ver una propuesta de gradación de niveles que incluye estos aspectos que acabamos de reseñar.

- En el nivel 1, se trata de sentar las bases del aprendizaje. El objetivo es conseguir que el alumnado posea una visión amplia de la competencia a desarrollar, al tiempo que descubre la finalidad y utilidad de trabajar la misma durante el ciclo y establece una implicación con este aprendizaje.
- En el nivel 2, se amplía la mirada sobre la competencia por parte del alumnado que desarrolla la capacidad de relacionarla y diferenciarla respecto a otros temas.
- En el nivel 3, el alumnado es capaz de aplicar lo aprendido en situaciones reales.
- Por último, en el nivel 4, ya puede reflexionar sobre la competencia que ha trabajado en la práctica y plantear propuestas de mejora o aplicaciones en otros contextos y situaciones.

PROPUESTA DE NIVELES EN UNA RÚBRICA



2 – Los Indicadores de Logro

Así como la rúbrica nos ayuda a diseñar el proceso de aprendizaje, los indicadores de logro permiten concretar lo que el alumnado debe mostrar que sabe. Los indicadores de logro sirven, por tanto, para describir los conocimientos teórico-prácticos específicos que forman parte de cada nivel de competencia.

Un indicador de logro debe incluir:

- Un verbo, que será el que defina la acción a llevar a cabo. Por ejemplo: desarrollar, mostrar, construir, discutir, definir, etc. Es importante, por tanto, que este verbo sea observable, medible y factible.
- Un contenido, que será el tema o área de conocimiento sobre el que tratará la acción a desarrollar. Por ejemplo, montaje eléctrico, diseño de planos, mecanizado, etc.
- Y, por último, un contexto, que sería el entorno o condiciones en que la acción se llevará a cabo. Este contexto implica un grado de exigencia o calidad, que indicará las características que deberá cumplir la acción mencionada. Por ejemplo, razonar aportando evidencias, construir en conjunto o por partes, adaptarse a la situación, cumplir con las normas de calidad, etc.

El verbo o acción responde a la pregunta ¿qué es lo que debe hacer el alumnado? El contenido indica lo que debe saber para llevarlo a cabo y el contexto indica cómo debe hacerlo.



¿QUÉ DEBE INCLUIR UN INDICADOR DE LOGRO?



VERBO → ACCIÓN
Debe ser observable, medible y factible



CONTENIDO → Tema de la acción a desarrollar



CONTEXTO → Entorno o condiciones donde desarrollar la acción, calidad y características a cumplir de la acción



¿Qué es lo que debe hacer el alumnado?



¿Qué debe saber el alumnado?



¿Cómo debe hacerlo?

La descripción de los indicadores de logro se puede detallar tanto como se desee.

Mediante la rúbrica general y los indicadores de logro se reorganizan los resultados de aprendizaje, o los criterios de evaluación, del Diseño Curricular Base de modo que todo quede recogido en la nueva propuesta.

Los indicadores de logro sirven, por tanto, para detallar el “output” final de lo que queremos que el alumnado sepa hacer, del aprendizaje que pretendemos que adquiera. Así como la rúbrica nos ayuda a diseñar el proceso de aprendizaje, los indicadores de logro facilitan que dicho aprendizaje sea más concreto y visible y sirven como objetivos del mismo. De esta forma, el equipo docente puede diseñar las actividades en función de esos indicadores.

El objetivo pretendido, finalmente, es disponer de un mapa con el itinerario de lo que se va a hacer a lo largo del curso. Ese mapa de ruta debe servir para recoger el objetivo común del equipo docente y ser la herramienta de aprendizaje del alumnado. Al mismo tiempo, debe servir como referencia para la creación de los retos o dinámicas, y ser la base para una evaluación formadora y formativa.

RELACIÓN ENTRE RÚBRICA, INDICADORES DE LOGRO Y DCB

